

Distr.
GENERAL

A/CONF.157/PC/61/Add.9
2 de marzo de 1993

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CONFERENCIA MUNDIAL DE DERECHOS HUMANOS
Comité Preparatorio
Cuarto período de sesiones
Ginebra, 19 a 30 de abril de 1993
Tema 5 del programa provisional

SITUACION ACTUAL DE LAS PUBLICACIONES, ESTUDIOS Y DOCUMENTACION
QUE SE PREPARAN PARA LA CONFERENCIA MUNDIAL

Adición

Contribución del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)

En este informe se examina la labor del FNUAP para promover los derechos humanos en el ámbito de la población y el desarrollo, especialmente los aspectos de la planificación familiar que interesan a los derechos humanos.

EL FNUAP Y LAS CUESTIONES DE DERECHOS HUMANOS

I. INTRODUCCION

1. Desde que inició sus actividades en 1969, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) ha colaborado con los gobiernos, ayudándoles a formular y aplicar políticas y programas en materia de población que sean compatibles con los principios establecidos por la Declaración Universal de Derechos Humanos. El mandato del Fondo, según queda asentado en la resolución 1763 del Consejo Económico y Social, entre otras cosas, supone difundir el conocimiento en los países, tanto desarrollados como en desarrollo, de las consecuencias sociales, económicas y para el medio ambiente de los problemas de población nacionales e internacionales, de los aspectos de la planificación familiar relacionados con los derechos humanos y de las posibles estrategias para enfrentarlos, de conformidad con los planes y las prioridades de cada país. En cumplimiento de ese mandato, el FNUAP observa los principios fundamentales de universalidad, neutralidad y respeto de la soberanía de cada país.

2. El presente informe, preparado con miras a la próxima Conferencia Mundial de Derechos Humanos, expondrá una visión general de la labor del FNUAP en el contexto del fomento de los derechos humanos, examinará la dimensión de los derechos humanos en determinados ámbitos del mandato del Fondo, tales como la planificación familiar y la condición de la mujer, e identificará algunas de las cuestiones fundamentales que tendrán que abordarse para afrontar los problemas de población y desarrollo en los próximos decenios. Como anexo a este informe figuran extractos de diversos instrumentos internacionales relativos a la población y los derechos humanos.

II. EL FNUAP Y LOS DERECHOS HUMANOS

3. En el cumplimiento de su mandato consistente en habilitar a los países para que hagan frente a los problemas de población y desarrollo, el FNUAP no ha perdido nunca de vista la universalidad e indivisibilidad de los derechos humanos. Ha hecho suya la noción de que todos los derechos humanos están íntimamente ligados y que el pleno goce de uno de esos derechos está supeditado a la realización de todos los demás. Cuando el Fondo inició sus actividades en 1969, en el mejor de los casos había atisbos de comprensión de la correlación existente entre las tendencias demográficas y la consecución de los objetivos del desarrollo, por lo cual una de sus primeras tareas consistió en crear una conciencia de esos enlaces. Para lograrlo, se basó en los artículos pertinentes de la Declaración Universal de Derechos Humanos, en particular, el reconocimiento de que todos los individuos son personas ante la ley; el derecho a casarse y fundar una familia; el derecho a trabajar y recibir igual salario por trabajo igual, y el derecho a la educación, la seguridad social y a un nivel de vida decoroso. Es particularmente pertinente a la labor del Fondo el artículo 16 de la Proclamación de Teherán (1968), en el que se afirma como derecho humano fundamental la libertad de procreación del ser humano, al declararse que "los padres tienen el derecho humano fundamental de determinar libremente el número de sus hijos y los intervalos entre los nacimientos". Esta disposición se ha ampliado en buen número de instrumentos internacionales desde 1968.

4. El Fondo siempre ha definido la "población" en su sentido más lato, que abarca no sólo las principales variables demográficas, tales como fecundidad, mortalidad y migración, sino que insiste en intereses más generales, tales como mejorar la condición de la mujer, atender a las necesidades especiales de los adolescentes y tener en cuenta la interacción entre la población, los recursos, el medio ambiente y el desarrollo. Al cumplir con su mandato el FNUAP ha trabajado de forma innovadora y flexible. Desde un comienzo, entabló un diálogo con las organizaciones no gubernamentales y los círculos académicos, para recabar ideas sobre la programación en este sector relativamente nuevo. En efecto, ésta fue una de las primeras organizaciones de las Naciones Unidas que incorporó a las organizaciones no gubernamentales en la ejecución de los proyectos. En su colaboración con los gobiernos el Fondo siempre ha observado el principio de que cada nación tiene el derecho soberano a decidir su política demográfica.

5. El FNUAP ha prestado su asistencia principalmente en los siguientes ámbitos: acopio y análisis de datos, formulación de políticas e investigación en materia de población; salud maternoinfantil y planificación familiar; información, educación y comunicación; y, la mujer, la población y el desarrollo. En cada uno de estos sectores independientes, el Fondo presta apoyo a las actividades de capacitación, investigación, apoyo técnico y difusión de la información. En respuesta a las solicitudes de asistencia formuladas por los gobiernos, el FNUAP, inicialmente, a través de las modalidades de "evaluación de las necesidades" y, en la actualidad, mediante el "examen de programas y establecimiento de estrategias", trabaja con los países para articular políticas y programas adecuados destinados a crear la capacidad a nivel nacional necesario para responder a los problemas críticos de la población y el desarrollo sostenible. Habida cuenta de la escasez de los recursos financieros y por problemas de equidad, el Fondo estableció un sistema de prioridades por el cual asigna la mayor parte de sus recursos a los países con problemas demográficos más serios y más necesitados de asistencia externa. Para optar a esa ayuda, los países deben tener un ingreso por habitante inferior a 750 dólares y satisfacer dos de las condiciones siguientes, contar con: un incremento de población anual de 100.000 habitantes o más; una tasa de reproducción bruta de dos o más; un índice de mortalidad infantil de 120 o más; una tasa de alfabetización femenina del 40% o inferior; y una densidad de población agrícola de dos o más personas por hectárea. En la actualidad se da prioridad a 56 países, a saber: 31 en África subsahariana, 16 en Asia y el Pacífico, 6 en los Estados árabes y 3 en América Latina y el Caribe.

6. Como parte de sus actividades de promoción y para despertar una conciencia del problema, el FNUAP ha alentado a los países a reconocer que la población es un sector que puede programarse y que los problemas demográficos forman parte de la planificación del desarrollo. Para que la planificación del desarrollo pueda atender las necesidades fundamentales del pueblo y permitirle ejercer su derecho humano básico al desarrollo, es indispensable disponer de una base de datos exactos y oportunos para formular políticas y programas acertados. De ahí que el FNUAP haya prestado asistencia extensiva a los países para fortalecer su capacidad de recopilación, análisis y utilización de datos sobre la población. Este esfuerzo por consolidar los datos demográficos básicos fue particularmente notable en África, pues en muchos países africanos nunca se había levantado un censo moderno, en el

sentido actual del término y, por consiguiente, disponían de poca o ninguna información sobre el alcance, la estructura y las tendencias de crecimiento de sus poblaciones. El FNUAP, en colaboración con las Naciones Unidas y la Comisión Económica para África, prestó apoyo al Programa del Censo de Población Africano, que abarcó a 22 países y duró de 1970 a 1977.

7. El apoyo prestado por el FNUAP al levantamiento de censos y encuestas y al establecimiento de servicios de planificación de la población ha permitido que los países en desarrollo adquieran mejores conocimientos sobre su situación demográfica. Estos conocimientos son un primer paso fundamental para los países que deseen concebir políticas encaminadas a desarrollar los recursos humanos y reconocer a su población el derecho al desarrollo. El FNUAP siempre ha insistido en la importancia de formular políticas demográficas y de incluir el tema de la población en la planificación para el desarrollo. Ha hecho hincapié en que toda política que se ocupe de los problemas de población, especialmente de las cuestiones relativas al crecimiento y la distribución, es factor indispensable para el desarrollo económico y social y para la realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales. El número creciente de solicitudes de ayuda para formular las políticas y para la planificación de la población enviadas al FNUAP por los países instó al Fondo a iniciar el Programa Mundial de Capacitación en Población y Desarrollo. Este programa se destina a los funcionarios de la administración pública en el nivel medio de promoción profesional que desean acrecentar sus conocimientos sobre la correlación existente entre población y desarrollo y afinar su capacidad para incorporar los problemas demográficos en la planificación del desarrollo. Si bien puede argumentarse que todas las actividades a las que el FNUAP presta su asistencia sirven, en definitiva, para fomentar los derechos humanos, los dos ámbitos en los que su contribución es más explícita son la planificación de la familia y los derechos de procreación, y los problemas relativos a la mujer, la población y el desarrollo. Estas cuestiones se examinarán en la sección siguiente.

III. ASPECTOS DE LA PLANIFICACION DE LA FAMILIA Y LA CONDICION DE LA MUJER QUE INTERESAN A LOS DERECHOS HUMANOS

Planificación de la familia

8. La libertad de procreación es un derecho humano básico y el derecho de los individuos a decidir con total libertad y responsabilidad el número de sus hijos y el intervalo entre sus nacimientos ha sido confirmado en varios instrumentos internacionales. El principio fue establecido en 1966 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución 21/2211 sobre Crecimiento demográfico y desarrollo económico, en la que se establecía que "la dimensión de la familia debe ser objeto de libre elección por cada familia". En esta resolución se recordaba la resolución 1838 de la Asamblea General, de 18 de diciembre de 1962, sobre Crecimiento demográfico y desarrollo económico, y las resoluciones del Consejo Económico y Social 933 C (1963), sobre Intensificación de los estudios, investigación y capacitación en materia de demografía; 1048 (1964) sobre Crecimiento demográfico y desarrollo económico y social; y 1084 (1965), sobre Programas de trabajo y prioridades en materia de población, así como las resoluciones pertinentes aprobadas por los

órganos rectores de la OMS y la UNESCO. En 1968 la Conferencia de Derechos Humanos de Teherán confirmó estos principios, al establecer que "la comunidad internacional debe seguir velando por la familia y el niño. Los padres tienen el derecho humano fundamental de determinar libremente el número de sus hijos y los intervalos entre los nacimientos" (artículo 16 de la Proclamación de Teherán).

9. En los años ulteriores estos principios han sido afinados en varias conferencias e instrumentos intergubernamentales (véase una selección de citas en el anexo). El Plan de Acción Mundial sobre Población, establecido por la Conferencia Mundial de Población (Bucarest, 1974) amplió la fórmula utilizada en la Declaración de Teherán, al referirse a "individuos" y "parejas". En el apartado f) del párrafo 14 del Plan se estipula que "todas las parejas e individuos tienen el derecho fundamental de decidir libre y responsablemente el número y espaciamiento de sus hijos y de disponer de la información, la educación y los medios necesarios para ello; la responsabilidad de las parejas e individuos en el ejercicio de ese derecho exige que tengan en cuenta las necesidades de sus hijos, vivos y futuros, y sus obligaciones hacia la comunidad".

10. En el Plan de Acción, los aspectos de la población y el desarrollo que interesan a los derechos humanos se abordaban desde dos perspectivas: macrográfica y micrográfica. Se reconocía la responsabilidad de los gobiernos de dotar a las personas de los medios para decidir eficazmente sobre el número de personas que componen la familia. Se señalaba la necesidad de que el gobierno interviniera para mejorar los niveles de salud y educación, así como las posibilidades de empleo y la condición jurídica y social de la mujer, al destacar que estos factores influyen grandemente en las decisiones sobre el número de personas que integran la familia y sobre la migración. Cuando se desatienden estas obligaciones o no pueden asumirse, el resultado menoscaba la vida del individuo y las perspectivas de un desarrollo equilibrado. En el Plan se indica que "es preciso conciliar el comportamiento individual con respecto a la procreación y las necesidades y aspiraciones de la sociedad. En muchos países en desarrollo y, especialmente, en los grandes países de Asia se estima que el deseo de las parejas de tener muchos hijos origina tasas nacionales excesivas de crecimiento demográfico, y los gobiernos tratan expresamente de reducir esas tasas mediante la aplicación de medidas de política concretas. En cambio, algunos países tratan de aumentar, aunque sólo sea ligeramente, el tamaño de la familia deseada" (párr. 7).

11. El derecho a la libertad de procreación se reitera en las recomendaciones de la Conferencia Internacional de Población de 1984 (México D.F.), en la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, de 1979, en las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro, aprobadas en la Tercera Conferencia Mundial sobre la Mujer (Nairobi, 1985) y en la Declaración de Amsterdam, formulada por el Foro Internacional sobre la Población en el Siglo XXI (Amsterdam, 1989).

12. El FNUAP, en virtud de su mandato, está situado en lugar privilegiado para realzar las posibilidades de que disponen las personas para ejercer su derecho a la libertad de procreación. En los últimos 23 años el Fondo ha colaborado con los gobiernos, ayudándoles a concebir programas de planificación familiar que sean viables desde el punto de vista financiero y

se adapten al entorno cultural. Al prestar esta asistencia, el FNUAP apoya todos los métodos de planificación familiar, entre ellos los métodos naturales de control de la natalidad que sean considerados seguros y eficaces, desde el punto de vista técnico, por la OMS y que se ajusten a las políticas de los países solicitantes. El Fondo ha alentado a los gobiernos a que faciliten la información y el asesoramiento necesarios para que los interesados puedan adoptar decisiones sobre la planificación familiar libremente y con conocimiento de causa. Es un hecho sabido que durante años el FNUAP ha dedicado recursos apreciables a las actividades de difusión de informaciones para ampliar el conocimiento de las parejas sobre la libertad de procreación y los métodos anticonceptivos. Habida cuenta de los índices elevados de fecundidad de los adolescentes de todo el mundo, el Fondo ha prestado su apoyo a la OMS para las actividades de investigación y capacitación vinculadas con el programa, en las que se abordan las cuestiones fundamentales de la higiene de la reproducción en la adolescencia, especialmente, la concepción de programas de información y servicios que atiendan a las necesidades de los jóvenes de ambos sexos. Reconociendo que los adolescentes son un grupo particularmente vulnerable en lo que respecta a la libertad de procreación, el FNUAP, la OMS y el UNICEF han formulado una Declaración Conjunta sobre la Higiene de la Reproducción en la Adolescencia (1989).

13. La experiencia acumulada por el Fondo le señala cuán importante es disponer de una amplia gama de métodos anticonceptivos seguros y eficaces y de servicios competentes. Así pues, al prestar asistencia técnica para la planificación familiar, el Fondo ha insistido ante los gobiernos en la necesidad de ofrecer una variedad de métodos anticonceptivos, así como la necesidad de prestar servicios oportunos, competentes y eficaces. El FNUAP ha destinado aproximadamente 46 millones de dólares a la investigación y el desarrollo de métodos anticonceptivos básicos, prestando asistencia al Programa Especial de Investigaciones, Desarrollo y Formación de Investigadores sobre Reproducción Humana, de la OMS, y al Comité Internacional sobre Investigación de Métodos Anticonceptivos. Al apoyar estos esfuerzos, el Fondo ha destacado la necesidad de desarrollar anticonceptivos masculinos, haciendo hincapié de este modo, en que toda decisión sobre la planificación familiar y el uso de anticonceptivos es responsabilidad que la pareja debe compartir. El Fondo ha subrayado, asimismo, la importancia de adaptar y mejorar los métodos actuales, especialmente los métodos de barrera. Estos métodos cobran una importancia fundamental, habida cuenta de la pandemia del SIDA y como medio de frenar la propagación de las enfermedades de transmisión sexual.

14. La prestación de "servicios de calidad" es una etapa esencial para que puedan observarse los derechos humanos en el ámbito de la higiene de la reproducción y la planificación familiar. El concepto de "calidad de la atención" está basado en el respeto de la dignidad del individuo y consta de cuatro elementos: una amplia opción de métodos anticonceptivos; la prestación de informaciones a los usuarios; la competencia técnica de los proveedores del servicio; la interacción positiva proveedor/usuario; algún mecanismo para realizar el seguimiento del usuario; y, por último, todo un conjunto de servicios conexos en materia de salud, atención médica y asesoramiento.

15. Para mejorar el aspecto cualitativo de los servicios de salud para la reproducción, el Fondo presta asistencia técnica a los programas de capacitación en materia de higiene maternoinfantil y planificación de la familia, destinados a formar diversos niveles de personal sanitario. El apoyo prestado por el FNUAP al Centro de Capacitación Regional recién establecido en Túnez, para los países de habla francesa, ha servido para fortalecer su programa de instrucción y crear programas de gestión. El Fondo prestó una asistencia análoga al Centro de Capacitación Regional para la Salud de la Familia de Mauricio. En el Africa subsahariana el FNUAP, en los últimos años, ha destinado casi la mitad de la ayuda que presta a las actividades de salud maternoinfantil y planificación familiar en esa región, a los programas de capacitación. Al nivel de actividades en los países de Africa, dentro del marco del apoyo que presta a los programas de salud de la madre y el niño y de planificación de la familia, el Fondo impartió capacitación a las trabajadoras rurales de la salud, a las comadronas tradicionales y enfermeras/parteras, dándoles a conocer las nuevas técnicas de planificación de la familia y asimismo la forma de establecer comunicación con las familias para informarles acerca de la planificación familiar.

Condición de la mujer

16. La participación del FNUAP en el ámbito de la mujer, la población y el desarrollo viene a ser la característica de la organización desde su fundación. Conociendo el hecho señalado por los estudios empíricos de que todo mejoramiento de la condición de la mujer, especialmente en lo tocante a la salud y la educación, tiene repercusiones benéficas en las variables demográficas, el Fondo alentó a los gobiernos a que abordaran este aspecto en su planificación de la población y del desarrollo. En 1975 el FNUAP formuló directrices destinadas a incorporar los problemas de la mujer en las actividades de población y desarrollo, con lo cual pasó a ser una de las primeras organizaciones de las Naciones Unidas que tomó esa iniciativa. Con el correr de los años esas directrices se han ido revisando y así el Fondo ha podido responder a las circunstancias cambiantes. En 1987, el Consejo de Administración del FNUAP aprobó una estrategia para la mujer, la población y el desarrollo. Se trataba de lograr la integración completa y cabal de los intereses de la mujer en todas las actividades de población y una mayor participación femenina en todos los proyectos financiados por el Fondo. En 1991, el Consejo de Administración del FNUAP recomendó la conveniencia de mantener vigentes todos los componentes de la estrategia que ponen de relieve la capacitación en materia de problemas de la mujer, la población y el desarrollo, así como la consolidación de las organizaciones femeninas a nivel local.

17. En el marco establecido por las directrices y la estrategia, el FNUAP ha insistido en dos métodos básicos para incorporar los intereses de la mujer en su programa de trabajo: los proyectos privativos de la mujer; y la integración de la mujer en todos los proyectos de actividades a los que presta su ayuda; este último enfoque suele denominarse "incorporación a la corriente principal". Los proyectos privativos de la mujer se centran en actividades que directamente mejoran la situación de la mujer (tales como la educación, la capacitación profesional, el desarrollo de aptitudes o las actividades económicas) o bien las actividades destinadas a despertar la conciencia de los

encargados de decidir la política, de la prensa, la radio y la televisión y del público en general sobre la importancia que tienen los problemas de la mujer. Lo ideal sería que fuesen mujeres las encargadas de administrar las actividades de esos proyectos y que las asociaciones regionales, nacionales o locales de mujeres participasen ampliamente en los proyectos. Los proyectos concebidos específicamente en provecho de la mujer ofrecen un punto de partida práctico para desarrollar programas y proyectos más amplios. Tienen una tasa de rentabilidad elevada en el mejoramiento de la situación de la familia en su conjunto y dan incentivos a la mujer para que acepte los servicios de planificación familiar. Estos proyectos ofrecen muchas oportunidades a la mujer para adquirir confianza en sí misma, adquirir conocimientos y aptitudes y prestigio social en su comunidad. El enfoque de la "incorporación a la corriente principal" viene a ser un reconocimiento de que la mujer, sus problemas e intereses y sus capacidades deben repercutir en la concepción, ejecución y evaluación de los proyectos en todos los sectores, de la misma manera que esos proyectos tienen repercusiones en la mujer, sus intereses y sus capacidades.

18. Además de incluir los intereses de la mujer en su programación, el FNUAP desempeña una función de promoción activa al poner de manifiesto la desigualdad de oportunidades que existe entre la mujer y el hombre en todas las etapas de la vida y la necesidad de corregir tal desequilibrio. El Fondo opina que si la mujer realmente ha de realizar todo su potencial en su función productiva y en el papel comunitario que le corresponde, será preciso garantizarle el derecho de procrear y de administrar su propia función reproductiva. Para ello habrá que facilitarle información fiable, servicios de planificación familiar competentes y los servicios de atención sanitaria necesarios para prevenir y tratar las infecciones que merman la salud. Son indispensables esos factores para garantizar el derecho de procreación de la mujer. El primer paso para permitirle ejercer otras opciones es reconocerle su capacidad para decidir libremente y con conocimiento de causa el número de hijos que desea y el intervalo entre los nacimientos. Cuando la mujer se percata de que puede decidir independientemente cuántos hijos va a tener, la autonomía de esa decisión va a difundirse a los demás aspectos de su vida. Esa nueva experiencia la habilita para aprovechar oportunidades diferentes y le da la fuerza para adoptar decisiones que pueden dar un giro nuevo a su vida.

19. La planificación de la familia viene a ser esencial para acrecentar la autonomía de la mujer. Por lo demás, el control de la natalidad como medida de salud rinde importantes beneficios que están ampliamente documentados. Todos los años, son 500.000 las mujeres que mueren de complicaciones del embarazo y del parto. El 99% de esas mujeres vive en países en desarrollo, en los que el riesgo de muerte de la madre es 50 a 100 veces mayor al de los países desarrollados. Muchas de las mujeres que sobreviven padecen de daños y lesiones graves y, a veces, permanentes, a raíz de las complicaciones experimentadas durante el embarazo y el parto. La comunidad internacional reconoce que la libertad de procreación es un derecho humano de importancia crítica para la mujer, pues su capacidad para desempeñar funciones múltiples en la familia, en el lugar de trabajo y en la comunidad está supeditada a que disponga de buena atención de salud y buenas condiciones de nutrición y reproducción. El acceso a la enseñanza y los servicios en materia de métodos

contraceptivos, sumado a un mayor acceso a la educación en general y a la atención sanitaria satisfactoria, permite a la mujer ejercer su derecho a la libertad de procreación y su derecho a la salud.

20. En la resolución 45/216 de la Asamblea General, de 21 de diciembre de 1990, se pone de relieve la situación principal de la mujer en las políticas demográficas y en el desarrollo en general. La resolución destaca "la importancia decisiva que supone para el éxito de los programas en materia de población las inversiones de recursos en salud y educación, especialmente para las mujeres, e insta a los gobiernos de los países en desarrollo a que refuercen, según sus capacidades y condiciones económicas y sociales, sus compromisos políticos y financieros de inversión en el sector social, e insta también a los gobiernos de los países desarrollados, así como a las organizaciones internacionales, regionales y no gubernamentales interesadas, a que aumenten su apoyo financiero y técnico a los sectores de la salud y la educación, respondan positivamente a la solicitud de asistencia en materia de población e incrementen en grado considerable la proporción de su asistencia para el desarrollo destinada a actividades de población" (apartado b) del párrafo 5).

21. Dado que la condición de la mujer afecta y se ve afectada por variables demográficas tales como la fecundidad y la mortalidad materna e infantil, la libertad de procreación reviste para ella una importancia vital. Esa gran importancia se halla asentada en la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, de 1979; en la Conferencia Internacional de Población, celebrada en México, D.F., en 1984, y en la Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los Logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, celebrada en Nairobi en 1985.

22. La Convención de 1979 destaca los derechos inalienables de la mujer, en condiciones de igualdad con el hombre, de "decidir libre y responsablemente el número de sus hijos y el intervalo entre los nacimientos y a tener acceso a la información, la educación y los medios que le permitan ejercer esos derechos" (párrafo e) del artículo 16).

23. La Conferencia Internacional de Población, celebrada en 1984, se explayó sobre este derecho, al indicar que "la capacidad de la mujer para regular su propia fecundidad constituye una base importante para el disfrute de otros derechos; asimismo, la garantía de oportunidades socioeconómicas en un pie de igualdad con el hombre y el acceso a los servicios necesarios permiten a la mujer asumir mayores responsabilidades con respecto a su vida reproductiva" (párr. 17). En el párrafo f) de la recomendación 18, se estipula que las medidas para reducir la morbilidad y mortalidad materna deben tender a apoyar "la planificación de la familia como medida sanitaria en todos los programas de salud materno-infantil, como medio de reducir los embarazos a edades muy tempranas o tardías en la vida de la madre, procurando aumentar el intervalo entre los nacimientos y limitar el número de hijos, y prestando especial consideración a las necesidades de las madres en el período del puerperio y en la lactancia".

24. En la Declaración de Amsterdam de 1989 se insiste en la necesidad imperiosa de reconocer que "la mujer está en el centro del proceso de desarrollo y que el mejoramiento de su condición y la medida en que sea libre de adoptar decisiones relacionadas con su vida y con la de su familia serán elementos decisivos en la determinación de las tasas futuras de crecimiento de la población" (párr. 1.1).

25. Acorde con el tenor de esos instrumentos internacionales, muchos de los proyectos apoyados por el FNUAP procuran mejorar la situación de la mujer mediante la educación, la capacitación, la formación de aptitudes y las actividades económicas. En todas las regiones el Fondo apoya diversos proyectos basados en la Iniciativa de la Maternidad sin Riesgos, que se centra en las necesidades de la mujer, especialmente de las niñas y mujeres jóvenes y en la prestación de servicios de calidad en materia de salud materno-infantil y planificación de la familia. Una de las necesidades más apremiantes en el ámbito de la mujer y el desarrollo es la de obtener datos clasificados por sexo. El Fondo trabaja en estrecha colaboración con la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas para la difusión de datos sobre la mujer y el desarrollo. El FNUAP ha financiado además varios esfuerzos de la Oficina de Estadística destinados a asegurar que en las actividades nacionales de recopilación de datos se recojan datos desglosados por sexo.

26. En varios países el Fondo ha prestado su apoyo a microempresas de mujeres. Por ejemplo, en Filipinas ha financiado una actividad innovadora para generar ingresos, por la que se trata de mejorar el destino de las mujeres desfavorecidas de las pequeñas comunidades pesqueras de Capiz y Pangasinan, aumentando el acceso al crédito y a los servicios sociales. En China, el FNUAP ha prestado asistencia, mediante la aplicación de fondos rotatorios, a grupos de mujeres de algunas comarcas sumamente pobres, para permitirles realizar actividades generadoras de ingresos.

IV. CUESTIONES PARA LOS AÑOS 1990

27. A mediados de 1992, la población mundial se acercaba a los 5.500 millones de personas, estimándose que alcanzará los 6.000 millones en 1998. Durante el próximo decenio, el incremento anual alcanzará un promedio de unos 97 millones de personas, el más alto jamás alcanzado. Casi la totalidad de este incremento, o sea el 95% corresponderá a los países en desarrollo de África, Asia y América Latina. En los próximos diez años, cerca del 83% del crecimiento de la población corresponderá a las zonas urbanas, debiéndose tanto a su crecimiento natural como al incremento de la afluencia de población procedente de las zonas rurales. En la actualidad, existen once ciudades con más de 10 millones de habitantes, siete de las cuales se encuentran en los países en desarrollo. Hacia el año 2000, serán 21 las ciudades que contarán con una población superior a los 10 millones de habitantes, 17 de las cuales estarán situadas en los países en desarrollo.

28. Si pueden considerarse como indicador las actuales tendencias sociales, económicas y demográficas, cabe esperar que se produzcan importantes movimientos internacionales de población. Se calcula que cerca de 70 millones de personas, procedentes en su mayoría de los países en desarrollo, están

trabajando (legal o ilegalmente) en países distintos de aquellos de los que son originarios. Cada año, más de un millón de personas emigran definitivamente, y existe un número similar de solicitantes de asilo. Durante el período que va de mediados de los años 1970 hasta 1990, se ha podido observar un rápido incremento del número de refugiados, que pasó de 2,8 millones en 1976 a 17,3 millones en 1990.

29. Esas tendencias claramente señalan que, la población será sin duda una de las cuestiones más apremiantes que surgirán en los próximos decenios. Los propios factores demográficos (crecimiento, distribución, estructura y migración) ya son motivo de grave preocupación; sin embargo, la gravedad de tales tendencias es incluso más seria cada vez que la población se mira en relación con su vínculo con la pobreza, con las tensiones derivadas del medio ambiente, con el desarrollo de los recursos humanos y con el potencial de todos los pueblos para ejercer sus derechos humanos.

30. Al examinar las cuestiones críticas en materia de política demográfica y de derechos humanos para los años venideros, ciertamente primarán la mitigación de la pobreza, como la conservación del medio ambiente y la mejora de la situación de la mujer, como sectores de atención y acción prioritarios. La mitigación de la pobreza es uno de los objetivos principales que persiguen todos los países. Un estudio reciente de las Naciones Unidas sobre la situación social en el mundo demuestra que, aunque se redujo el porcentaje de personas que viven en condiciones de pobreza en los países en desarrollo, bajando del 52% en 1970 al 44% en 1985, el número de los que viven en condiciones de pobreza absoluta pasó, en este mismo período, de 944 millones a 1.200 millones de personas. La pobreza y los problemas demográficos están estrechamente ligados. Las más altas tasas de mortalidad y de crecimiento demográfico se dan en los países pobres y entre la gente pobre. Para que los programas de mitigación de la pobreza sean eficaces, deberían ocuparse de resolver el problema del crecimiento demográfico y facilitar el acceso a servicios competentes en materia de planificación familiar y de salud y, asimismo, el acceso a la educación.

31. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) destacó la relación existente entre la población y el medio ambiente. La CNUMAD hizo hincapié en que cada vez que las tasas de crecimiento demográfico son elevadas y van acompañadas de desequilibrios de la distribución de la población, el resultado suele ser un deterioro del medio ambiente que viene a limitar el acceso a los recursos naturales necesarios para mantener un nivel de vida mínimo. Las tensiones medioambientales y la merma de los recursos naturales disponibles culminan en situaciones de privación, en especial para los grupos que ya están marginados. La atención preferente que se ha prestado al medio ambiente ha puesto de relieve varios problemas relativos a la igualdad, especialmente en lo que atañe a las modalidades de consumo del Norte y del Sur, problema que habrá que abordar en los años venideros.

32. Tanto las modalidades de la migración internacional como los movimientos de refugiados representan sendos problemas cruciales a los que deberá enfrentarse la comunidad mundial. Resultan esenciales la garantía y el

respeto de la dignidad y de los derechos humanos de quienes participan en tales movimientos. Un primer paso para entablar un diálogo más informado acerca de estas cuestiones, consistiría en reunir información acerca de la magnitud y las características demográficas de tales flujos.

33. Aun cuando la Declaración Universal de Derechos Humanos proclama la igualdad entre hombre y mujer y se reitera esa declaración en numerosos instrumentos nacionales e internacionales, queda aún mucho por hacer para mejorar la situación de la mujer. En la actualidad, se reconoce con carácter general que el desarrollo sostenible no puede alcanzarse sin la plena participación de hombres y mujeres en todos los aspectos de la vida productiva y reproductiva. Por ende, los gobiernos deberían asegurarse de que se lleve a cabo una recopilación y un análisis de los datos diferenciando ambos sexos, de forma que puedan valorarse las repercusiones de las estrategias y políticas de desarrollo en la mujer. Dicho análisis permitiría elaborar políticas, estrategias y programas más equilibrados entre hombres y mujeres.

34. Debe respetarse y facilitarse el derecho de la mujer a la libertad de elección en relación con las principales decisiones que afectan a su vida. Para ello es necesario que la ley reconozca y obligue a respetar sus derechos y asimismo habrá que ampliar de forma significativa su acceso a la educación, a los recursos domésticos, a una atención sanitaria competente, al empleo y al crédito. Teniendo en cuenta los altos niveles de mortalidad materna existentes en muchos países y los modelos de morbilidad femenina, los gobiernos deberían conceder prioridad a la aprobación de medidas destinadas a promover la salud y la nutrición de la mujer y de las jóvenes. Una intervención que podría ser crucial a este respecto sería la aplicación de la Iniciativa de la maternidad sin riesgos. La libertad de procreación es un factor clave para mejorar la situación de la mujer. Debe tener acceso a la información y a toda una gama de métodos anticonceptivos seguros y baratos.

35. Los resultados de varios estudios recientes sobre salud y fertilidad revelan una gran demanda de planificación familiar. En la actualidad, hace falta desarrollar con urgencia métodos anticonceptivos seguros y mejorados para regular la fertilidad, así como nuevos productos farmacéuticos de acción eficaz para dar protección contra las enfermedades de transmisión sexual. Teniendo en cuenta la gama de métodos disponibles en la actualidad, convendría dar preferencia a la de métodos anticonceptivos masculinos. Tiene máxima importancia el respeto de los derechos humanos durante el proceso de investigación, desarrollo e introducción de los métodos anticonceptivos. La investigación en materia de anticoncepción y la experimentación de nuevos métodos debería regirse por principios éticos aceptados y normas internacionalmente reconocidas. En especial cabe señalar que los nuevos métodos deberían experimentarse sobre distintos individuos en los países desarrollados y en desarrollo, que estén cabalmente informados, y que libremente hayan aceptado participar en los ensayos.

36. La experiencia del FNUAP en los últimos 23 años ha demostrado de forma concluyente la importancia que tiene abordar los aspectos de moral y ética propios de los problemas de la población y el desarrollo. Esa experiencia ha demostrado, asimismo, la necesidad de examinar el derecho a la procreación como derecho humano básico; así como la necesidad de aplicar políticas y

programas de desarrollo equitativos e idóneos que reconozcan la importancia capital de la mujer como participante en el proceso de desarrollo. Si bien se han realizado grandes avances, aún queda mucho por hacer. El Fondo se ha comprometido a trabajar con los gobiernos, con la comunidad internacional de donantes y con las organizaciones no gubernamentales para garantizar que las políticas y programas en materia de población respondan a las circunstancias nacionales y locales y que el derecho humano básico al desarrollo se promueva y extienda a todos.

Anexo

EXTRACTOS DE VARIOS INSTRUMENTOS INTERNACIONALES RELATIVOS
A LA POBLACION Y A LOS DERECHOS HUMANOS

Resolución N° 1838 (XVII) de la Asamblea General de las Naciones Unidas,
de fecha 18 de diciembre de 1962, sobre crecimiento
demográfico y desarrollo económico

La Asamblea General,

Considerando que el rápido progreso económico y social de los países en vías de desarrollo depende, en no escasa medida, de que esos países puedan proporcionar a sus habitantes instrucción, un nivel de vida adecuado y la posibilidad de un trabajo productivo,

Considerando además que el desarrollo económico y el crecimiento demográfico están estrechamente relacionados,

Reconociendo que la salud y el bienestar de la familia son de primordial importancia no sólo por obvias razones humanitarias, sino también en cuanto respecta al desarrollo económico y al progreso social, y que la salud y el bienestar de la familia exigen especial atención en las regiones en que la tasa de crecimiento demográfica es relativamente elevada,

4. Recomienda al Consejo Económico y Social que, en colaboración con los organismos especializados, las comisiones económicas regionales y la Comisión de Población, y teniendo en cuenta los resultados de la encuesta mencionada en el párrafo 3 supra, intensifique sus estudios e investigaciones sobre la relación entre el crecimiento demográfico y el desarrollo económico y social prestando especial atención a las inversiones que necesitan los países en vías de desarrollo para los servicios de sanidad y de enseñanza, dentro del marco de sus programas generales de desarrollo;

Selección de artículos de la Convención sobre la eliminación de
todas las formas de discriminación contra la mujer, 1979

Artículo 12

1. Los Estados Partes adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer en la esfera de la atención médica a fin de asegurar, en condiciones de igualdad entre hombre y mujeres, el acceso a servicios de atención médica, inclusive los que se refieren a la planificación de la familia.

2. Sin perjuicio de lo dispuesto en el párrafo 1 supra, los Estados Partes garantizarán a la mujer servicios apropiados en relación con el embarazo, el parto y el período posterior al parto, proporcionando servicios gratuitos cuando fuere necesario, y le asegurarán una nutrición adecuada durante el embarazo y la lactancia.

Artículo 16

1. Los Estados Partes adoptarán todas las medidas adecuadas para eliminar la discriminación contra la mujer en todos los asuntos relacionados con el matrimonio y las relaciones familiares y, en particular, asegurarán en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres:

e) Los mismos derechos a decidir libre y responsablemente el número de sus hijos y el intervalo entre los nacimientos y a tener acceso a la información, la educación y los medios que les permitan ejercer estos derechos;

Selección de recomendaciones de la Conferencia Internacional de Población, México 1984

Recomendaciones acerca de las cuestiones relativas a la mujer, la población y el desarrollo

Recomendación 5

Se insta encarecidamente a los gobiernos a que integren plenamente a la mujer en todas las fases del proceso de desarrollo, incluidas la planificación y la adopción de políticas y decisiones. Los gobiernos deben emprender en forma más enérgica programas de acción encaminados a mejorar y proteger los derechos y la condición jurídica de la mujer, y esforzarse por descubrir y eliminar las barreras institucionales y culturales que obstaculizan la educación, la capacitación y el empleo de la mujer y su acceso a la atención de la salud. Además, los gobiernos deben prever medidas correctivas, incluso programas de educación masiva, para ayudar a la mujer a alcanzar la igualdad con el hombre en la vida social, política y económica de sus países. Debe darse importancia primordial al fomento del apoyo de la comunidad y a la colaboración que soliciten los gobiernos a las organizaciones no gubernamentales, especialmente las organizaciones femeninas, para acelerar esos esfuerzos.

Recomendación 6

Los gobiernos deben garantizar que las mujeres participen libremente en la fuerza de trabajo y no sufran restricciones de participación ni se vean obligadas a participar en la fuerza laboral por razones de política demográfica ni de tradición cultural. Por otra parte, no debe usarse de ninguna manera la función biológica de la mujer en el proceso reproductivo como razón para limitar su derecho al trabajo. Los gobiernos deben tomar iniciativas para eliminar todas las barreras que se opongan a la realización de ese derecho y deben crear oportunidades y condiciones para que las actividades fuera del hogar puedan combinarse con la crianza de los hijos y las actividades domésticas.

Recomendación 10

Se insta encarecidamente a todos los gobiernos que aún no lo hayan hecho a que firmen y ratifiquen la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer o se adhieran a ella.

Recomendaciones en materia de políticas demográficas

Recomendación 33

Se insta a los gobiernos que hayan adoptado o tengan la intención de adoptar políticas de fecundidad a que fijen sus propias metas cuantitativas en esta esfera. Los países que pongan en práctica programas de planificación de la familia deben fijar metas para esos programas en el plano operacional, respetando el derecho fundamental de las parejas y los individuos a decidir en forma libre y responsable el número y el espaciamiento de sus hijos, teniendo en cuenta las necesidades de sus hijos vivos y futuros, y sus responsabilidades respecto de la comunidad, asumidas libremente y sin coerción.

Orientaciones generales para la formulación de políticas sobre migración internacional

En las orientaciones que figuran a continuación se tiene debidamente en cuenta el hecho básico de que la migración internacional interesa tanto a los países receptores como a los países de origen, particularmente cuando se trata de la migración de trabajadores calificados. Reflejan los efectos que la migración internacional puede tener sobre el proceso de establecimiento de un nuevo orden económico internacional y reconocen que la salvaguardia eficaz de los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales de todos los migrantes, sin discriminación por razones de raza, cultura, religión o sexo, es un requisito previo esencial para que esas personas puedan aportar una contribución positiva a la sociedad que los recibe.

Recomendación 45

Las políticas sobre migración internacional deben respetar los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales de la persona reconocidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y otros instrumentos internacionales pertinentes. De acuerdo con estos documentos, los países receptores deben adoptar medidas para proteger los derechos humanos básicos de todos los migrantes que se encuentren en sus territorios y garantizar el respeto a su identidad cultural. También se deben tomar medidas para promover la adaptación mutua de los grupos inmigrantes y de la población del país receptor.

Recomendación 52

Todas las medidas que adopten o apliquen los países de salida y de entrada para reducir el ingreso, la permanencia o el empleo ilegales de migrantes indocumentados (por ejemplo las amnistías, otros planes de regularización de su situación, la supervisión de las fronteras y las deportaciones) deben respetar los derechos humanos básicos de esas personas.

Recomendación 53

Al formular leyes y reglamentaciones destinadas a limitar la migración de personas indocumentadas, se invita a los gobiernos de los países receptores a

que consideren las pautas establecidas en el Convenio de la OIT sobre las migraciones en condiciones abusivas y la promoción de la igualdad de oportunidades y de trato.

Recomendación 54

Se invita a los Estados que aún no lo hayan hecho a que consideren la posibilidad de adherirse a los instrumentos internacionales sobre los refugiados, en particular a la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y al Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados de 1967.

Recomendación 55

Se insta a los gobiernos y a los organismos internacionales a que procuren hallar soluciones duraderas a los problemas relacionados con los refugiados y los movimientos de refugiados y se esfuercen por eliminar las causas de esos problemas. Se insta a los gobiernos, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales a que sigan promoviendo la protección de los refugiados y prestando pleno apoyo a los países de primer asilo para que atiendan a las necesidades básicas de los refugiados. Se deben proseguir los esfuerzos encaminados a crear las condiciones adecuadas para que pueda tener lugar la repatriación voluntaria y se debe prestar asistencia para la rehabilitación de los repatriados. Se deben garantizar las libertades básicas y los derechos humanos de los repatriados y sus familias y se debe proporcionar asistencia para aumentar sus oportunidades de volver a llevar una vida normal y productiva. Se insta a los gobiernos, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales a que, en las situaciones en que no parezcan viables la repatriación voluntaria ni el reasentamiento en terceros países, presten apoyo y asistencia a los países de primer asilo a fin de que desarrollen su infraestructura económica y social nacional para mantener y, con sujeción a la aprobación plena de los países receptores, integrar a los refugiados.

Extracto del informe del Foro Internacional sobre Población en el Siglo XXI (Amsterdam, 1989)

En el preámbulo de la Declaración de Amsterdam, los participantes de 79 países expresaron su preocupación acerca de los acuciantes problemas y de las necesidades de desarrollo de los próximos decenios. Reconocieron que la población, los recursos y el medio ambiente están indisolublemente ligados y reafirmaron su empeño en crear una relación sostenible entre la población, los recursos y el desarrollo.

Reconocieron que la mujer está en el centro del proceso de desarrollo y que el mejoramiento de su condición y la medida en que sea libre de adoptar decisiones relacionadas con su vida y con la de su familia serán elementos decisivos en la determinación de las tasas futuras de crecimiento de la población.

Reconocieron además que el principal objetivo del desarrollo social, económico y cultural, del que las políticas y programas de población son partes integrantes, es mejorar la calidad de la vida del pueblo. El Foro de

Amsterdam sobre Población en el Siglo XXI adoptó, en noviembre de 1989, los siguientes objetivos y metas. La consecución de los objetivos y fines de población debe descansar en los siguientes puntos:

- fortalecimiento de la voluntad política;
- formulación de estrategias y programas nacionales;
- aceleración y expansión de la movilización de recursos;
- fortalecimiento del papel y de la condición de la mujer;
- fortalecimiento de la calidad, la eficacia y el acceso a los programas y servicios de planificación de la familia y de salud materno-infantil, tanto en el sector público como en el privado;
- aumento de la conciencia y de la participación de la comunidad, a todos los niveles, en la formulación y ejecución de los programas y proyectos sobre la base de las prioridades y necesidades expresadas por la mujer y por el hombre interesados; y por último
- intensificación de la cooperación internacional en la esfera de las actividades de población, especialmente dirigidas y adaptadas a las condiciones específicas y, en particular a las condiciones socioculturales de los países beneficiarios.

En última instancia, los fines y objetivos nacionales de población para el próximo decenio y más adelante han de incluir por lo menos:

- una reducción del número medio de niños nacidos por cada mujer, en proporción con el logro, como mínimo, de la variante media de las proyecciones demográficas de las Naciones Unidas;
- una reducción considerable de la proporción de mujeres y hombres que no usan actualmente métodos fiables de planificación de la familia, pero que quieren postergar, espaciar o limitar la procreación;
- una reducción sustancial del matrimonio a edad temprana y del embarazo de las adolescentes;
- un aumento de la prevalencia del uso de anticonceptivos en los países en desarrollo para abarcar por lo menos el 56% de las mujeres en edad de procreación, para el año 2000;
- una reducción de la tasa de mortalidad infantil alcanzada en 1980 a tasas de 50 por cada 1.000 nacidos vivos a lo sumo en el año 2000 y en todos los países y en los principales subgrupos dentro de los países;
- una reducción de la mortalidad materna debida a todas las causas, con inclusión del aborto ilegal, al menos de 50% para el año 2000, particularmente en las regiones donde esa cifra excede actualmente de 100 por cada 100.000 partos;

- un aumento de la esperanza de vida al nacer a 62 años o más a fines de siglo, tanto para las mujeres como para los hombres en los países con tasas de mortalidad elevadas;
- una mejor distribución geográfica de la población en los territorios nacionales con el uso racional de los recursos.
